

SIMONE MARTINI

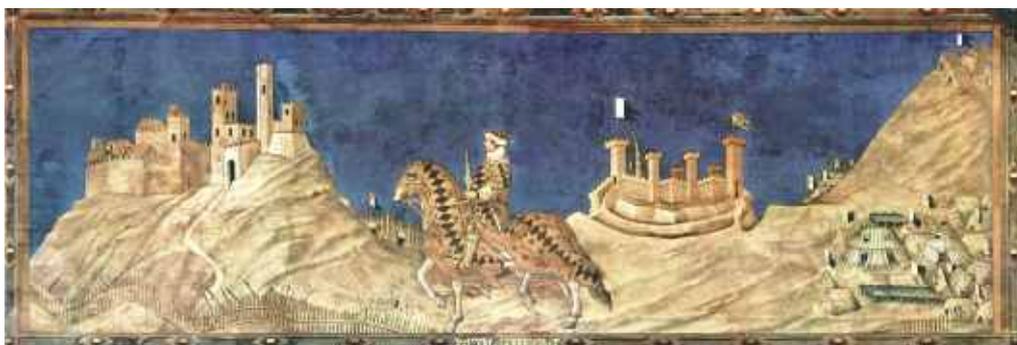


The Grand Council chamber in the Palazzo Pubblico with Simone Martini's Maestà on the far wall

Considerado como uno de los más relevantes artistas italianos, Simone di Martino o Simone Martini, nació en el año 1284 en Italia. Su arte se enmarca esencialmente en el gótico, en el “Trecento” itálico.

Bajo la maestría de Memmo di Filippuccio, Martini aprendió la técnica del fresco y estudió la obra de Giotto. Tuvo la capacidad de interpretar cada concepto y cada enseñanza de su maestro. Tal vez la más importante de sus obras inaugurales fue “Majestad” del Palacio Público de Siena, ejecutada en 1315. Para su realización el artista se inspiró en la Majestad que ya había pintado Duccio para la catedral de Siena, donde dejó de manifiesto la influencia de Giotto en la distribución del espacio.

A lo largo de su carrera pudo representar la riqueza de las figuras, aprendida de Giovanni Pisano, reflejando su estudio sobre los esmaltes, los marfiles y las miniaturas desarrolladas en las escuelas del gótico francés.



La Anunciación



Cuando comenzaba el año 1317, el artista tras haber conocido a los angevinos, pintó “San Ludovico de Toulouse, coronando a Roberto de Anjou” y “Escenas de la vida de San Martín”, increíbles obras realizadas por pedido del cardenal Gentile de Montefiore para la Iglesia de San Francisco de Asís, destacándose en ellas la conjunción de elementos sagrados y profanos.



Altarretabel von Orvieto

En 1324 conoció a Giovanna, hija del pintor Memmo de Fillippuccio y hermana del pintor Lippo Mammi, quien con el tiempo sería el su discípulo más conocido. Martini contrajo matrimonio con Giovanna y vivieron juntos toda la vida.

En los años siguientes el artista elaboró diversas obras entre las que se cuentan el retrato de Guidorico da Fogliano, o los polípticos, así como también su relato en varias escenas de la vida del beato Angostino Novello y la realización de la Anunciación de los Uffizi.



Luego de dichas presentaciones, aproximadamente al llegar 1340, Martini se empleó en Aviñón al servicio del pontífice Benedicto XII.

Durante esta época logró establecer una profunda amistad con Petrarca, para quien realizó la miniatura “Vergilius cum notis Petrarcae” y un retrato de Laura, la amada de su amigo. Esta obra nunca se ha confirmado si mostraba a una mujer de verdad o una fabulación del poeta. Por tal motivo Laura constituye, todavía hoy, uno de los mayores enigmas de la Historia de la Literatura.

El día 10 de junio de 1344, el artista escribió su testamento, y al parecer murió el 9 de julio del mismo año. Fue el artista del “Trecento”, que llegó a alcanzar mayor reputación en cuanto al manejo del color, su gusto por la línea y la admirada caligrafía de los miniaturistas de la Escuela de miniaturistas de París, lo que constituyó un elemento esencial de su estética.



Madonna con ángeles y los santos